

El Perfil de Auto percepción en Adolescentes de Paraná, Buenos Aires y Río Gallegos.

Facio, Alicia, Resett, Santiago, Braude, Mónica y Benedetto, Norma.

Cita:

Facio, Alicia, Resett, Santiago, Braude, Mónica y Benedetto, Norma (11). *El Perfil de Auto percepción en Adolescentes de Paraná, Buenos Aires y Río Gallegos. Investigaciones en Psicología, 3, 7-25.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/alicia.facio/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pfa1/uXk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El perfil de autopercepción para Adolescentes en Jóvenes de Paraná, Buenos Aires y Río Gallegos.

Alicia Facio¹, Santiago Resett², Mónica Braude³ y Norma Benedetto⁸⁸

Resumen

Se aplicó una traducción al castellano del Perfil de Autopercepción de Harter para Adolescentes (1988) a una muestra de 399 estudiantes argentinos que cursaban el grado 12º en las ciudades de Paraná, Río Gallegos y Buenos Aires. La consistencia interna resultó aceptable (alfas de Cronbach entre 0,74 y 0,86) en ocho de las nueve subescalas, con la excepción de Competencia Escolar. Aunque cuatro ítems no cargaban en el factor esperable, la estructura factorial fue muy semejante a la encontrada en Estados Unidos y otros países. La diferencia según género era grande (η^2 parciales 15% y 3% para forma y altura de los perfiles, respectivamente) a favor de los varones. Las muestras de Buenos Aires y Paraná no diferían entre sí, pero los varones de Río Gallegos se evaluaban bastante peor (η^2 parcial 7%) y las chicas apenas peor (η^2 parcial 2%) que los de las otras ciudades. Al igual que en los Estados Unidos, Europa y el Japón, el dominio del autoconcepto más altamente correlacionado con la autoestima global era la apariencia física; la competencia escolar se asociaba en menor medida con la autoestima global en la Argentina que en dichos países.

Palabras claves: autoestima global, autoconcepto, adolescencia tardía, Argentina

Abstract

Harter Self-Perception Profile for Adolescents in Argentinian young people from Paraná, Río Gallegos and Buenos Aires

A sample of 399 Argentinian 12th graders from Paraná, Río Gallegos and Buenos Aires cities completed a Spanish version of Harter's Self-Perception Profile for Adolescents (1988). With the exception of Scholastic Competence, the internal consistency was acceptable (Cronbach's alphas ranging from 0.74 to 0.86) for the remaining eight subscales. Although four items did not load in the expected factor, the factorial structure was very similar to the one found in the United States and other countries. Differences between boys and girls were

large (partial η^2 15% and 3% for profile form and height, respectively), favoring boys. Samples from Buenos Aires and Paraná were similar but Río Gallegos boys rated themselves moderately worse (partial η^2 7%) and Río Gallegos girls slightly worse (partial η^2 2%) than youth from the other two places. As in the United States, some European countries and Japan, in Argentina physical appearance was the self-concept domain more highly correlated with global self-worth whereas scholastic competence predicted global self-esteem to a lesser extent than it was found in those countries.

Key word: global self-worth, self-concept, late adolescence, Argentina

Introducción

La autoestima global se define como el nivel general de valoración de la propia persona (Harter, 1999). Este juicio evaluativo, concerniente al nivel más amplio de conocimiento de sí mismo, se distingue del autoconcepto, que se refiere a la autoevaluación en un dominio o a través de diferentes dominios de la vida, tales como amistad íntima, competencia escolar, deportiva, etcétera. Los investigadores han demostrado repetidamente la existencia de relaciones significativas entre los juicios específicos del autoconcepto y la autoestima global (por ejemplo, Marsh, 1989).

Se sabe desde hace varias décadas que la actitud positiva respecto a sí mismo es un componente esencial de la salud mental. El afecto depresivo, la desesperanza y la ideación suicida (por ejemplo, Harter, 1999), así como los trastornos de la alimentación y la ansiedad social (Striegel-Moore, Silberstein & Rodin, 1986, 1993), se relacionan sistemáticamente con el bajo valor otorgado a la propia persona.

La adolescencia es una etapa especialmente importante en la formación de la autoestima y del autoconcepto. Aunque los cambios en la manera en que las personas se perciben y sienten respecto de sí mismas ocurren a lo largo de toda la vida, es en la adolescencia cuando el tema resulta de particular relevancia ya que importantes transformaciones biológicas, cognitivas y sociales le suceden a un joven que dispone, ahora, de la capacidad intelectual para ser más consciente de ellas (Steinberg, 1999).

Además, estudios extranjeros (Block & Robins, 1993; Simmons & Blyth, 1987) y argentinos (Facio, Resett, Mistrorigo y Micocci, 2006) han encontrado que la autoestima de los muchachos, pero no la de las chicas, aumenta en la adolescencia. Muchos investigadores explican este fenómeno mediante el impacto de la pubertad sobre el atractivo físico percibido, aspecto que se correlaciona fuertemente con la autoestima global (Harter, 1999). Los incrementos puberales en grasa corporal alejan a las chicas del cuerpo ideal que quisieran tener, mientras que la mayor masa muscular produce el efecto contrario en los muchachos. Al mismo tiempo, el contexto sociocultural, al presionar a las mujeres hacia la delgadez creciente, plantea más amenazas para la autoestima femenina que para la masculina.

Susan Harter, considerada la teórica e investigadora más importante del mundo en el área del autoconcepto, es la autora del Perfil de Autopercepción para Adolescentes (1988), una extensión del Perfil de Autopercepción para Niños que creara en 1985. La versión infantil incluye juicios de adecuación o competencia en cinco dominios separados (escolar, deportivo, apariencia física, aceptación social y buen comportamiento), como asimismo una escala de autoestima global constituida por un conjunto de preguntas y no por el promedio de la autoestima en áreas específicas, como hacían hasta el momento otros inventarios. Las investigaciones de Harter a lo largo de la década del ochenta habían comprobado que los niños discriminan esas cinco áreas de sus vidas e informan niveles de adecuación diferentes según el dominio de que se trate.

Los adolescentes se evalúan en los cinco aspectos antedichos y, además, en amistad íntima, atractivo amoroso y competencia laboral. Es que a partir de la temprana adolescencia, la habilidad para hacer y mantener amistades íntimas, como también el interés por atraer a ciertos pares para mantener un vínculo amoroso, se vuelven relevantes. Además, en los Estados Unidos muchos jóvenes comienzan a desempeñarse en trabajos pagos a tiempo parcial, cosa que no ocurre tan frecuentemente en nuestro medio.

Que cada subescala del instrumento brinde un puntaje separado permite construir un perfil de los juicios evaluativos a través de los distintos dominios. Disponer, además, de una evaluación simultánea en autoestima global enriquece la información pues permite, por ejemplo, examinar las relaciones entre ésta última y las percepciones específicas en diferentes competencias.

El Perfil de Autopercepción para Adolescentes de Harter ha sido utilizado extensamente por su autora y por muchos otros investigadores en gran cantidad de trabajos sobre el desarrollo del autoconcepto. En los países del primer mundo, el perfil de Harter, junto con los de Marsh (1989) y la escala de autoestima global de Rosenberg (1973) constituyen los instrumentos más utilizados en la investigación del autoconcepto adolescente (Kling y otros, 1999).

Examinar cómo funciona en adolescentes argentinos este prestigioso instrumento de sólida base teórica, buenas propiedades psicométricas, económico, fácil de administrar y de analizar, podría significar una contribución

de gran utilidad para los psicólogos clínicos e investigadores argentinos interesados en la evaluación de un importante constructo: el autoconcepto adolescente.

Los objetivos del presente trabajo son:

1º) Estudiar la consistencia interna de las distintas subescalas como requisito previo al cálculo de los puntajes en cada una de ellas.

2º) Verificar la estructura factorial del instrumento.

3º) Comprobar las semejanzas y diferencias de los perfiles argentinos de autopercepción, según género y residencia geográfica.

4º) Examinar los dominios específicos del autoconcepto que contribuyen en mayor medida a la predicción de la autoestima global.

Metodología

Participantes

En 2002, dos muestras de adolescentes se estudiaron transversalmente. Una, de 177 estudiantes (43% varones; edad promedio 18,1 años, desviación típica=1,1) se seleccionó al azar a partir de todos los 12º grados existentes en la ciudad de Río Gallegos, Santa Cruz. La otra, una muestra de conveniencia de 84 jóvenes (37% varones; edad promedio 17,4 años, desviación típica=0,5) estaba compuesta por cinco cursos de 12º grado pertenecientes a una escuela pública de la ciudad de Buenos Aires.

Se incluyeron también 138 jóvenes de Paraná, Entre Ríos, que cursaban quinto año (51% varones; edad promedio 17,5, desviación típica=0,8). Los mismos formaban parte de una muestra aleatoria de 698 adolescentes de 13-16 años (50% varones), cursantes de 8º-10º grados, examinada por primera vez en 1998 y dos y cuatro años después, con sólo 6% de pérdida. Con el fin de asegurar la comparabilidad con las otras dos muestras, del presente informe se excluyeron aquellos integrantes que en la tercera recolección de datos habían desertado de la escuela media o tenían un nivel de escolaridad superior o inferior a quinto año.

Instrumentos

El Perfil de Autopercepción de Harter para Adolescentes (1988) está compuesto por nueve subescalas de cinco ítems cada una. Ellas son:

Apariencia Física: evalúa en qué medida el adolescente está satisfecho con su apariencia, le gusta su cuerpo y cree que es lindo/a. Por ejemplo: "Algunos

adolescentes desearían que su cuerpo fuera diferente, pero a otros les gusta su cuerpo tal como es”.

Atractivo Amoroso: evalúa en qué medida el adolescente se considera atractivo para aquellas personas con quienes le interesaría tener una relación amorosa, si esta saliendo con aquel par que más le gusta, si piensa que podría ser divertido/a e interesante en una cita. Por ejemplo: “Algunos adolescentes creen que si se enamoran de alguien esa persona también gustará de ellos, pero a otros les preocupa que si se enamoran de alguien esa persona no guste de ellos”.

Amistad Íntima: evalúa la habilidad para hacer amigos íntimos con los cuales compartir secretos y pensamientos sobre la propia persona. Por ejemplo: “Algunos adolescentes tienen un amigo/a íntimo/a con quien compartir secretos, pero otros no tienen un verdadero amigo/a íntimo/a con quien compartir secretos”.

Aceptación Social: evalúa en qué medida el adolescente se siente aceptado por sus pares, tiene muchos amigos y cree caerle bien a la gente. Por ejemplo: “A algunos adolescentes les resulta difícil caerle bien a los demás, pero a otros les resulta fácil caerle bien a los demás”.

Buen Comportamiento: evalúa en qué medida está satisfecho con su comportamiento, cree hacer lo correcto y evita meterse en problemas. Por ejemplo: “Algunos adolescentes generalmente se meten en problemas por las cosas que hacen, pero otros no se meten en problemas por las cosas que hacen”.

Competencia Escolar: evalúa cómo percibe el adolescente su habilidad en el ámbito académico –cómo le va en la escuela, cuán inteligente se considera-. Por ejemplo: “Algunos adolescentes piensan que son tan inteligentes como otros de su edad, pero otros no están seguros de ser tan inteligentes como otros de su edad”.

Competencia Laboral: evalúa en qué medida el adolescente cree tener habilidades para realizar un trabajo de tiempo parcial. Por ejemplo: “Algunos adolescentes piensan que son capaces de llevar adelante un trabajo pago, pero otros dudan de su capacidad para llevar adelante un trabajo pago”.

Competencia Deportiva: evalúa cómo percibe el adolescente su habilidad en los deportes. Por ejemplo: “Algunos adolescentes creen que son mejores que

otros de su edad en los deportes, pero otros adolescentes no creen ser tan buenos en los deportes”.

Autoestima Global: evalúa en qué medida al adolescente le gusta su persona, está contento con cómo lleva adelante su vida y con ser como es. A diferencia de la competencia percibida en dominios específicos, se trata de un juicio global de valor. Por ejemplo: “Algunos adolescentes están muy contentos siendo como son, pero otros quisieran ser diferentes de como son”.

Cada ítem del Perfil presenta cuatro opciones, con puntajes que varían de 1 a 4; los puntajes más altos reflejan mayor competencia percibida. Harter diseñó un formato original de respuesta que solicita optar primero entre la afirmación de la derecha y la de la izquierda (por ejemplo, ella/él ¿se considera lindo o no?) y luego, en un segundo momento, decidir cuál nivel de intensidad (¿se ve muy o sólo bastante lindo?) refleja mejor su pensamiento. Intentaba, así, legitimar ambas opciones y mejorar un importante problema de anteriores escalas de autoconcepto: la tendencia a producir respuestas socialmente deseables. Sin embargo, investigaciones posteriores indicaron que el nuevo formato no cumplía objetivo previsto (Wichstrom, 1995).

En lo que respecta a sus propiedades psicométricas, Harter informó consistencias internas bastante aceptables en el manual del Perfil de Auto percepción: las alfas de Cronbach fluctuaban entre 0,75 y 0,93 en las distintas muestras. Cuando sometió a análisis factorial los ítems de los ocho dominios específicos, con rotación oblicua para permitir que los factores correlacionaran, comprobó que cada una de las subescalas definía un factor, sin cargas factoriales mayores a 0,30 en otros factores. La estructura factorial era clara y replicable en muestras que iban de 8° a 11° grado.

Los integrantes del estudio longitudinal llevado a cabo en Paraná completaron el Perfil de Auto percepción de Harter para Adolescentes sólo en la tercera recolección de datos, en el año 2002; en anteriores oportunidades habían respondido a la Escala de Autoestima Global de Rosenberg.

Procedimiento

Todos los directores de las escuelas de Paraná y de Río Gallegos seleccionadas al azar autorizaron la participación de sus alumnos. En el caso de la ciudad de Buenos Aires, se contaba el permiso de los directivos de la única escuela en la cual se recogieron datos. Se explicó a los estudiantes los

propósitos de la investigación y se les aseguró la confidencialidad y el anonimato -con la sola excepción de los investigadores, quienes conocían la equivalencia entre el número colocado en la encuesta y el nombre y apellido del joven-. La recolección de datos se llevó a cabo en la escuela, en horas de clase. En Río Gallegos coordinó el trabajo de campo la Profesora Norma Benedetto con la colaboración de estudiantes de magisterio. En la ciudad de Buenos Aires, la recolección estuvo a cargo de la Dra Mónica Braude. En Paraná los encuestadores eran miembros del equipo de investigación sobre Desarrollo Socioemocional de los Adolescentes y Adultos Emergentes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Menos del 1% de los participantes negaron su colaboración o contestaron en forma burlona o tan incompleta que obligó a anular la encuesta.

Resultados

Se evaluó la consistencia interna de las nueve subescalas utilizando la estadística alfa de Cronbach. Como puede observarse en la Tabla 1, las mismas alcanzaron un nivel aceptable que variaba entre 0,74 y 0,86 para la muestra total, con la sola excepción de Competencia Escolar (alfa = 0,64).

(INSERTAR TABLA 1)

Los ítems con menor correlación con el puntaje total corregido de su respectiva subescala fueron el cuarto de Apariencia Física ($r = 0,38$), el primero de Amistad Íntima ($r = 0,36$), el tercero de Competencia Escolar ($r = 0,28$) y el quinto de Competencia Deportiva ($r = 0,37$).

Dado que la medida Kaiser-Meyer-Olkin de Adecuación de la Muestra alcanzaba un nivel aceptable -0,81-, se procedió a examinar la estructura factorial de los 40 ítems referidos a los ocho dominios específicos del autoconcepto; se excluyeron los relativos a Autoestima Global, siguiendo las sugerencias de Harter al respecto. Se llevó a cabo un análisis de componentes principales con rotación Oblimin. Los ocho factores solicitados explicaban el 56% de la varianza. Como ningún par de factores correlacionaba más de 0,28, se repitió el procedimiento con rotación Varimax. En la Tabla 2 se presentan las cargas factoriales iguales o mayores a 0,30 correspondientes a los ocho factores extraídos.

(INSERTAR TABLA 2)

Como puede verse en la tabla 2, sólo la subescala Buen Comportamiento presentó cargas factoriales exclusivamente en los cinco ítems esperables, sin cargas mayores a 0,30 en otros factores. En tres subescalas todos los ítems cargaban en el factor esperable pero mostraban, simultáneamente, alguna/s, cargas menores en otros factores: Atractivo amoroso (cuarto ítem 0,32 en el factor Aceptación Social), Competencia Escolar (tercer ítem 0,35 en Buen Comportamiento y quinto ítem 0,31 en Atractivo Amoroso) y Competencia Laboral (segundo ítem 0,43 en Competencia Escolar).

En los restantes dominios, ítems correspondientes a otras subescalas pasaban a formar parte del factor. Así ocurría con Apariencia Física, a la cual se agregaba el quinto ítem de Competencia Deportiva con carga 0,58 -mayor al 0,34 que mostraba en el dominio esperable-; además, el cuarto ítem de Apariencia Física cargaba también 0,36 en el factor Atractivo Amoroso. A los cinco ítems de Aceptación Social se sumaba el primero de Amistad Íntima, con carga 0,53, mayor al 0,30 que ostentaba en el dominio esperable. Las subescalas Competencia Deportiva y Amistad Íntima perdían, entonces, un ítem cada una; además, el cuarto ítem de la última cargaba también 0,39 en Aceptación Social.

A pesar de las antedichas deficiencias, se decidió denominar a los factores según el nombre de la subescala en la que, mayoritariamente, cargaban: Apariencia Física, Aceptación Social, Competencia Deportiva, Buen Comportamiento, Competencia Laboral, Atractivo Amoroso, Amistad Íntima y Competencia Escolar para los ocho factores, de mayor a menor según sus autovalores.

Cuando se eliminaron del análisis el cuarto ítem de Apariencia Física, el quinto de Competencia deportiva, el primero de Amistad Íntima y el segundo de Competencia Laboral, todos los restantes se ubicaron en el factor esperable y sólo tres cargas en factores secundarios -siempre menores que a las encontradas para el principal- opacaban la simpleza de la estructura (carga 0,35 del cuarto ítem de Amistad Íntima en Aceptación Social; 0,33 del cuarto ítem de Atractivo Amoroso en Aceptación Social y 0,39 del tercero de Competencia Escolar en Buen Comportamiento).

En la Tabla 3 pueden verse las medias y desviaciones típicas de las nueve subescalas del Perfil de Autopercepción, según género y lugar de residencia Paraná, Río Gallegos y ciudad de Buenos Aires.

(INSERTAR TABLA 3)

Las diferencias entre los perfiles según estas dos variables se examinaron con el Análisis Múltiple de la Variancia para Medidas Repetidas (ANMUVA-MR). El no contar con un porcentaje semejante de varones y de mujeres en las tres muestras -43% de varones en Río Gallegos, 37% en Buenos Aires y 51% en Paraná-, hizo recomendable no incorporar simultáneamente el género y el lugar geográfico como factores “entre sujetos”. Se examinaron en primer término las diferencias de género para la muestra total y, a continuación, se compararon los tres grupos de varones, por un lado y los tres de mujeres, por el otro.

En el gráfico 1 se muestran los Perfiles de Autopercepción para la muestra total según género.

(INSERTAR GRÁFICO 1)

ANMUVA-MR indicó que existían diferencias significativas entre los perfiles de ambos géneros, tanto en forma (Lambda de Wilks 0,85, $p < 0,001$, Eta parcial al cuadrado 15%) como en altura ($F=13,30$, $gl=1$, $p < 0,001$, Eta parcial al cuadrado 3%). Al comparar los nueve pares de medias con el procedimiento de los intervalos de confianza del 95%, se constató que las medias en Apariencia Física, Atractivo Amoroso, Aceptación Social, Competencia Deportiva y Autoestima Global eran significativamente más altas en los varones que en las mujeres.

Se compararon luego los perfiles de los varones de Paraná con los de Río Gallegos y la ciudad de Buenos Aires.

(INSERTAR GRÁFICO 2)

ANMUVA-MR indicó que los perfiles no diferían significativamente en cuanto a la forma pero sí en la altura ($F=6,86$, $gl=2$, $p < 0,001$, Eta parcial al cuadrado 7%). Al comprobar que los perfiles de los muchachos de Paraná y de Buenos Aires eran semejantes, se procedió a comparar ambos grupos versus el de Río Gallegos; en este caso, las diferencias de altura alcanzaron la significación estadística ($F=13,58$, $gl=1$, $p < 0,001$, Eta parcial al cuadrado 7%). Al examinar las diferencias en los nueve pares de medias con el procedimiento de los intervalos de confianza del 95%, se constató que las medias en Apariencia

Física, Aceptación Social, Buen Comportamiento, Competencia Escolar y Competencia Deportiva eran significativamente menores en los varones de Río Gallegos.

Cuando se compararon los perfiles de las mujeres de Paraná con las de Río Gallegos y la ciudad de Buenos Aires (ver gráfico 3), ANMUVA-MR indicó que los perfiles no diferían significativamente en cuanto a la forma pero sí, aunque sólo marginalmente, en altura ($F=2,67$, $gl=2$, $p \leq 0,07$, Eta parcial al cuadrado 2%). Al ver que los perfiles de las muchachas de Paraná y de Buenos Aires eran semejantes, se procedió a comparar ambos grupos versus el de Río Gallegos; en este caso, las diferencias de altura alcanzaron la significación estadística ($F=4,56$, $gl=1$, $p \leq 0,03$, Eta parcial al cuadrado 2%). Sin embargo, al comparar los nueve pares de medias con el procedimiento de los intervalos de confianza del 95%, ninguna diferencia alcanzaba la significación.

(INSERTAR GRÁFICO 3)

Cuando a través de una regresión lineal se predijo el nivel de autoestima global a partir de la competencia en los ocho dominios específicos del autoconcepto, introducidos simultáneamente, éstos explicaron una sustancial porción de la varianza (R al cuadrado ajustada 47%); en ambos géneros la predicción era igualmente exitosa. En la Tabla 4 pueden observarse las correlaciones entre autoestima global y cada dominio específico del autoconcepto, según género. En el caso de los muchachos, la apariencia física, la aceptación social, el atractivo amoroso, el buen comportamiento, la competencia escolar, la deportiva, la laboral y la amistad íntima demostraron ser predictores significativos, en orden decreciente de importancia. En el caso de las chicas, la apariencia física constituía el mejor predictor seguido, en orden decreciente de importancia, por buen comportamiento, atractivo amoroso, amistad íntima, aceptación social, competencia escolar y deportiva.

(INSERTAR TABLA 4)

Conclusiones

El presente examen de la consistencia interna y de la validez factorial de la traducción argentina del Perfil de Autopercepción de Harter para Adolescentes indica que la prueba puede aplicarse para conocer cómo evalúan su competencia en dominios relevantes del autoconcepto los adolescentes argentinos que cursan quinto año de la escuela media.

Dos hechos motivan esta afirmación. Uno, el nivel aceptable de consistencia interna de ocho de sus nueve subescalas en la muestra total (alfas de Cronbach que variaban entre 0,74 y 0,86), con la sola excepción de Competencia Escolar (alfa = 0,64). Dos, la validez factorial altamente satisfactoria, luego de eliminar sólo cuatro ítems de los cuarenta que cubren los ocho dominios específicos del autoconcepto: todos ellos se ubican en el factor esperable y apenas tres muestran cargas menores en un segundo factor.

Es probable que la insatisfactoria consistencia de la subescala Competencia Escolar –la cual no mejora con la eliminación de alguno de sus cinco ítems- se deba a que los adolescentes argentinos, ya en quinto año, consideran al buen desempeño en la escuela y a la capacidad intelectual como dos dominios separados del autoconcepto. Neemann y Harter (1986) proponen que ambos se diferencian recién en los estudiantes universitarios, mientras que en la adolescencia constituyen un dominio único. Pero en esta muestra argentina la pauta de correlaciones hallada entre los cinco ítems de la subescala arrojaba dos factores: uno relativo al rendimiento escolar y el otro a la capacidad intelectual. Debe recordarse, además, que en las muestras de conveniencia de adolescentes de Paraná que cursaban 8° y 10° grado (Bellizzi, 2004), esta subescala había alcanzado un nivel aceptable de consistencia interna.

El análisis de los cuatro ítems que alteran la validez factorial de la prueba sugiere la conveniencia de modificar su redacción. En el cuarto de Apariencia Física (“Algunos adolescentes piensan que son lindos/as...”) la palabra lindo/a podría cambiarse por una referencia más mesurada a la buena apariencia, con el fin de evitar su contaminación con el atractivo amoroso. El quinto de Competencia Deportiva (“Algunos adolescentes creen estar en muy buen estado físico...”) podría reemplazarse por “Algunos adolescentes creen que su fuerza física y su coordinación muscular son muy buenas...” para impedir que su significado se deslice hacia la apariencia física. El primer ítem de Amistad Íntima (“A algunos adolescentes les resulta fácil hacer amigos/as íntimos/as...”) podría reescribirse “Algunos adolescentes saben cómo hacer amigos/as íntimos/as...” para evitar que se lo interprete en un sentido de aceptación social. Y, por último, deberían ponerse a prueba distintas formulaciones del segundo ítem de Competencia Laboral (“Algunos adolescentes creen que tienen suficientes habilidades para andar bien en un empleo...”) para ver cuál

formulación impide que se asocie tanto con la competencia escolar como con la laboral.

En esta muestra de adolescentes argentinos, la amistad íntima, la competencia laboral y el buen comportamiento constituyen –en orden decreciente- los dominios del autoconcepto en los que se tienen más confianza mientras competencia deportiva, atractivo amoroso y apariencia física son aquéllos en los que se perciben menos competentes.

Como sucede con otros constructos relativos a la dimensión socioemocional de la personalidad en el caso de los adolescentes argentinos (Facio y Resett, 2006), las diferencias de género en la autopercepción son grandes según los lineamientos de Cohen (1988) relativos al tamaño del efecto. Los muchachos argentinos se evalúan mejor que las chicas en Apariencia Física, Competencia Deportiva, Autoestima Global, Atractivo Amoroso y Aceptación Social, en orden decreciente de tamaño de la brecha.

Las diferencias entre ambos géneros son mucho mayores que las halladas por Harter en los Estados Unidos, país donde las chicas se perciben menos competentes que los muchachos sólo en apariencia física y en deportes, aunque con una brecha menor a la encontrada en la Argentina; por otra parte, las estadounidenses superan a los varones en el grado de satisfacción con su buen comportamiento. El autoconcepto de las chicas argentinas resulta también más negativo que el encontrado por Wichstrom (1998) en Noruega. Las noruegas de 17-18 también se califican peor que los varones en autoestima global, apariencia física, competencia deportiva y atractivo amoroso, pero no muestran diferencias en aceptación social y superan a los varones en su competencia percibida para la amistad íntima.

Al comparar los perfiles de las chicas residentes en las tres ciudades, se comprobó que no existen diferencias significativas entre las de Paraná y las de Buenos Aires; la autopercepción del grupo de Río Gallegos resulta, en cambio, ligeramente menos satisfactoria. También en el caso de los muchachos los perfiles de Paraná y de Buenos Aires son semejantes, pero cuando ambos grupos se contrastan con el de Río Gallegos las diferencias resultan de moderada intensidad. Los adolescentes patagónicos se perciben menos competentes en Apariencia Física, Aceptación Social, Buen Comportamiento, Competencia Escolar y Competencia Deportiva. Las razones de tales

diferencias –considerando que tanto las muestras de Paraná como las de Río Gallegos se extrajeron al azar- deberían investigarse.

En la Argentina, al igual que en los Estados Unidos, varios países de Europa y el Japón (Harter, 1999), la apariencia física es el dominio más correlacionado con la autoestima global contemporánea de los adolescentes de ambos géneros que cursaban quinto año de la escuela media. En el caso de las mujeres, les siguen el buen comportamiento y el atractivo amoroso; luego, la amistad íntima, la aceptación social y la competencia escolar y, por último, la deportiva. Todos estos dominios contribuyen –en orden decreciente de importancia- a la predicción de la autoestima global, con la sola excepción de la competencia laboral. En el caso de los varones, a la apariencia física le sigue la aceptación social y, luego, el atractivo amoroso y el buen comportamiento; la competencia escolar, la deportiva y la laboral y, por último, la amistad íntima, se relacionan también con la autoestima global, en orden decreciente de importancia. Si bien el tamaño de la correlación entre autoestima global y apariencia física es apenas menor al encontrado en Estados Unidos ($r=0,65$) y en otros países ($r=0,62$), las correlaciones con aceptación social, buena conducta, competencia escolar y deportiva –Harter no aporta datos para las otras dimensiones- son sensiblemente menores en nuestro medio. La diferencia más llamativa se observa en competencia escolar: en la Argentina la asociación entre ser o no un buen alumno y el nivel de autoestima global es marcadamente más débil ($r=0,30$ versus $0,48$ en Estados Unidos y $0,41$ en los otros países).

Mucho falta investigar sobre el funcionamiento del Perfil de Autopercepción de Harter para Adolescentes en la Argentina: luego de re-escribir cuatro de sus ítems, debería aplicárselo a muestras aleatorias de adolescentes que se encuentren en los tramos inicial y medio de este período de la vida y habría que profundizar el estudio de su confiabilidad –se carece de información sobre la estabilidad de los resultados a través del tiempo- y su validez -convergente y discriminante-. También debería examinarse su comportamiento en Buenos Aires ya que una pequeña muestra de conveniencia no es suficiente para caracterizar a los jóvenes de tan vasto conglomerado urbano. Por último, sería interesante seguir explorando las diferencias y semejanzas en la

autopercepción de los chicos y chicas que habitan otras zonas geográficas de nuestro territorio y descubrir las causas que explican tales diferencias.

Referencias bibliográficas

- Bellizzi, M. Cecilia (2004). *Adaptación del Perfil de Autopercepción de Harter en Adolescentes Argentinos*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Adventista del Plata, Villa Libertador San Martín, Argentina.
- Block, J. y Robins, R. (1993). A longitudinal study of consistency and change in self-esteem from early adolescence to early adulthood. *Child Development*, 64, 909-923.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Hillsdale, NJ, Erlbaum.
- Facio, A. y Resett, S. (2006). Argentina. En J. Arnett (Ed.), *International Encyclopedia of Adolescence*. Nueva York y Londres, Routledge.
- Facio, A., Resett, S., Mistrorigo, C. y Micocci, F. (2006). *Adolescentes Argentinos. Cómo piensan y sienten*. Buenos Aires, Lugar.
- Harter, S. (1988). *Manual for the Self-Perception Profile for Adolescents*. Denver, University of Denver.
- Harter, S. (1999). *The construction of the self*. New York, Guilford.
- Kling, K., Hyde, J.S., Showers, C. y Buswell, B. (1999). Gender differences in self-esteem: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 125, 470-500.
- Marsh, H. W. (1989). Age and sex effects in multiple dimensions of self-concept: Preadolescence to early adulthood. *Journal of Educational Psychology*, 81, 417-430.
- Neemann, J. y Harter, S. (1986). *Manual for the Self-Perception Profile for College Students*. Denver, University of Denver.
- Rosenberg, M. (1973). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires, Paidós.
- Simmons, R. y Blyth, D. (1987). *Moving into adolescence. The impact of pubertal change and school context*. New York, Aldine de Gruyter.
- Steinberg, L. (1999). *Adolescence*. Nueva York, Mc Graw-Hill.

Striegel-Moore, R., Silberstein, L. y Rodin, J. (1986). Toward an understanding of risk factors for bulimia. *American Psychologist*, 41, 246-263.

Striegel-Moore, R., Silberstein, L. y Rodin, J. (1993). The social self in bulimia nervosa: Public self-consciousness, social anxiety, and perceived fraudulence. *Journal of Abnormal Psychology*, 102, 297-303.

Winchstrom, L. (1995). Harter's Self-Perception Profile for Adolescents: Reliability, Validity, and Evaluation of the Question Format. *Journal of Personality Assessment*, 65, 110-116.

Winchstrom, L. (1998). Self-concept development during adolescence. Do American truths hold for Norwegians? En Eva Skoe y Anna von der Lippe (Eds.), *Personality Development in Adolescence*. Londres, Routledge.

Tabla 1

Coeficientes Alfa de Cronbach de las nueve subescalas del Perfil de Auto percepción de Harter en adolescentes argentinos, según lugar de residencia

Subescalas	Paraná	Río Gallegos	Buenos Aires	Total
Apariencia Física	0,86	0,83	0,90	0,86
Atractivo Amoroso	0,76	0,71	0,75	0,74
Amistad Íntima	0,82	0,75	0,77	0,79
Aceptación Social	0,80	0,73	0,72	0,75
Buen Comportamiento	0,74	0,80	0,76	0,77
Competencia Escolar	0,63	0,69	0,51	0,64
Competencia Laboral	0,81	0,73	0,83	0,78
Competencia Deportiva	0,85	0,75	0,87	0,82
Autoestima Global	0,78	0,75	0,77	0,76
N	138	177	84	399

Tabla 2

Cargas factoriales de los primeros ocho factores extraídos de los ítems referidos a dominios específicos del Perfil de Autopercepción de Harter

Factores Ítems	A. Física	A. Social	C.De- portiva	B.Com- portam.	C.La- boral	A.Amo- roso	Amis- tad	C.Esco- lar
A.Física3	0,88							
A.Física2	0,87							
A.Física5	0,84							
A.Física1	0,76							
C.Deportiva5	0,58		0,34					
A.Física4	0,38					0,36		
A.Social4		0,71						
A.Social2		0,68						
A.Social1		0,66						
A.Social5		0,64						
A.Social3		0,60						
Amistad1		0,53					0,30	
C.Deportiva4			0,84					
C.Deportiva1			0,77					
C.Deportiva2			0,77					
C.Deportiva3			0,74					
B.Comportam.5				0,83				
B.Comportam.4				0,78				
B.Comportam.2				0,68				
B.Comportam.1				0,68				
B.Comportam.3				0,54				
C.Laboral 5					0,83			
C.Laboral 3					0,72			
C.Laboral 1					0,70			
C.Laboral 4					0,66			
C.Laboral 2					0,59			0,43
A.Amoroso 5						0,74		
A.Amoroso 2						0,73		
A.Amoroso 4		0,32				0,60		
A.Amoroso 1						0,59		
A.Amoroso 3						0,52		
Amistad 3							0,82	
Amistad 5							0,80	
Amistad 4		0,39					0,71	
Amistad 2							0,69	
C.Escolar 4								0,70
C.Escolar 2								0,68
C.Escolar 1								0,58
C.Escolar 5						0,31		0,55
C.Escolar 3				0,35				0,46

Método: análisis de componentes principales. Rotación: Varimax

Tabla 3

Medias y desviaciones típicas en las nueve subescalas del Perfil de Autopercepción de Harter para Adolescentes, según género y lugar de residencia

Subescalas	Paraná		Río Gallegos		Buenos Aires		Total	
	Var.	Muj.	Var.	Muj.	Var.	Muj.	Var.	Muj.
Apariencia	3,03	2,65*	2,81	2,42*	3,06	2,51*	2,94	2,50*
Física	(0,58)	(0,79)	(0,67)	(0,73)	(0,73)	(0,84)	(0,66)	(0,78)
Atractivo	2,71	2,54	2,67	2,46*	2,95	2,63*	2,74	2,53*
Amoroso	(0,59)	(0,58)	(0,64)	(0,62)	(0,57)	(0,67)	(0,61)	(0,62)
Amistad	3,10	3,14	3,04	3,19	3,15	3,34	3,09	3,21
Íntima	(0,78)	(0,74)	(0,71)	(0,65)	(0,73)	(0,72)	(0,74)	(0,70)
Aceptación	3,22	2,98*	2,97	2,80	3,13	2,94	3,09	2,90*
Social	(0,52)	(0,65)	(0,61)	(0,71)	(0,67)	(0,55)	(0,61)	(0,65)
Buen Com- portamiento	3,11	3,05	2,87	3,01	2,84	3,12*	2,95	3,05
	(0,46)	(0,57)	(0,66)	(0,69)	(0,64)	(0,60)	(0,59)	(0,63)
Competencia	2,87	2,76	2,57	2,74	2,98	2,91	2,76	2,78
Escolar	(0,47)	(0,55)	(0,61)	(0,61)	(0,54)	(0,62)	(0,57)	(0,60)
Competencia	3,16	3,14	3,04	3,04	3,30	3,20	3,14	3,11
Laboral	(0,51)	(0,59)	(0,59)	(0,60)	(0,70)	(0,55)	(0,59)	(0,59)
Competencia	2,80	2,39*	2,54	2,30*	2,89	2,44*	2,70	2,36*
Deportiva	(0,69)	(0,62)	(0,67)	(0,66)	(0,72)	(0,74)	(0,70)	(0,67)
Autoestima	3,28	3,00*	3,16	2,96	3,29	3,08	3,22	3,00*
Global	(0,55)	(0,64)	(0,59)	(0,68)	(0,54)	(0,63)	(0,56)	(0,66)
N	71	67	76	101	31	53	178	221

* $p \leq 0,05$, diferencia de medias significativas entre ambos géneros

Tabla 4

Coefficientes de correlación r de Pearson entre autoestima global y cada dominio específico del Perfil de Autopercepción de Harter para Adolescentes, según género.

Dominios	Varones		Mujeres	
	r	p	r	p
Apariencia Física	0,58	<0,001	0,55	<0,001
Atractivo Amoroso	0,38	<0,001	0,37	<0,001
Amistad Íntima	0,19	<=0,01	0,31	<0,001
Aceptación Social	0,42	<0,001	0,31	<0,001
Buen Comportamiento	0,36	<0,001	0,38	<0,001
Competencia Escolar	0,31	<0,001	0,30	<0,001
Competencia Laboral	0,24	<=0,01	0,05	NS
Competencia Deportiva	0,26	<0,001	0,16	<=0,02

*NS = No significativo

